

FEMINA ILUSTRADA

La Moda Práctica



Creación corte sastre para visita



GRAN ALBUM

DEL

≡ AÑO 1912 ≡

El libro más ideal, más elegante
y más completo.

PARA TODO

PALACIO, HOTEL, GRAN CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)

LA MUJER ESPAÑOLA Y AMERICANA

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas**, en todas las librerías de España, y en sus oficinas: **Moda Práctica**, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y **Moda Práctica** lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

¡¡¡ CIEN MIL PERSONAS !!!

LA CIENCIA QUIERE AYUDARLAS

== Sea usted una de ellas y pida nuestro libro ==

“MISTERIOS DE LAS CIENCIAS OCULTAS”

No le cuesta un solo centavo

Lo que llaman ciencias ocultas, Hipnotismo, Magnetismo Personal, etc., encierran tesoros de información que muy pocos sospechan ó creen que existan. El poder de los secretos de estas ciencias es asombroso.

La acumulación de los conocimientos y experiencia de las edades antiguas y modernas, están al alcance de todo el que ambicione poseerlas. Uno de los estudios más fascinadores é importantes del día, es el de estas ciencias. Según psicólogos de nota, el poder y posibilidades de la mente son prácticamente ilimitados. En ésta existe la fuente de todo poder: habilidad, talento y genio; el que posea la clave y sepa su uso, podrá beber de esta inagotable fuente de poder. Este es el secreto de todos los grandes hombres: el saber cómo aplicar el poder mental, y esto lo enseñan las dichas ciencias.

Éstas explican claramente su aplicación á los actos ordinarios de la vida. El Magnetismo Personal da la guía de cómo influir en otras personas, cambiar sus ideas y opiniones y atraer sus simpatías. Esto dará éxito en la política, en el comercio, en la sociedad y en el amor. El Hipnotismo y demás ramas de estas ciencias, enseñan cómo curar el alcoholismo, vicio de fumar y otras enfermedades, y también cómo aliviar los sufrimientos morales. En la educación de los niños y jóvenes, en el cultivo del talento, de la música, canto, etc., se pueden usar también. Realmente, su aplicación es ilimitada, pues no hay acto en la vida en que las facultades mentales no tomen parte, y dichas ciencias instruyen cómo comprender y desarrollar estas facultades.

Innumerables testimonios comprueban la utilidad del estudio de estas ciencias. Todos cuantos han emprendido sinceramente su estudio, están grandemente satisfechos de los conocimientos y resultados adquiridos. Cualquir inteligencia puede dominar estas ciencias; fe, voluntad y perseverancia es todo lo que se requiere. El galardón es bien grande en pago de los esfuerzos que se hagan.

Usando la dirección que abajo se da, puede obtenerse, sin costo alguno, un libro en el que, de una manera detallada, decimos cómo obtener tales conocimientos. En la carta de solicitud pónganse sellos suficientes y véase que esté bien dirigida, para lo cual también puede recortarse y pegarse en el sobre esta dirección:

CENTRAL INSTITUTE OF SCIENCES AND PSYCHOLOGY, Sala 652, Rochester, N. Y., U. S. A.

Carnet de Teatros

LARA.—*El nido* y la comedia nueva de magia *La gallina de los huevos de oro*, lleva selecto público al lindo teatro de la Corredera.

CÓMICO.—*Los Juglares* es la obra que gusta, y el público aplaude la buena labor de la compañía.

PRICE.—*S. M. el Couplet* se representa dos veces, pues la obra de Viérgol gusta más cada día.

TRIANÓN PALACE.—*María Campí*, gran estrella italiana, ha sido recibida con grandes aplausos.

ROMEA.—La notable bailarina Frou Frou ha sido una gran adquisición para la empresa. Las artísticas películas, Julia Alvarez y La Ninón completan el éxito creciente de este coliseo.

COLISEO IMPERIAL.—*Pájaros sin nido* y *El chiquitín de la casa*, son las obras hoy de más aceptación para el público.

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.



Sombreros de gran fantasía de creación para señoritas y señoras jóvenes

Los Modelos 1, 2 y 3 son los de mayor novedad originalísima.

Grabado de la cubierta de este número

Creación corte sastre para visita

En paño color gris rojizo, con sobrepuestos de adorno en terciopelo gris claro en la espalda, cuerpo, cuello y puños. Sombrero de terciopelo igual con plumas blancas y negras; "echarpe", de piel de armiño blanca.

El patrón cuesta 5 pesetas á la medida.

ECOS DE LA MODA

TELAS DE MODA.—Los tejidos de moda son el terciopelo, el damasco, el lampas, los satines y las gasas aterciopeladas. Las elegantes no admiten otros ni elogian más que los enumerados. Los fondos pequinados, con ramos y flores, tienen mucha aceptación también.

Como es natural, estas telas son de extraordinaria suavidad y embellecen los trajes de modo encantador.

En contra de lo que pudiera creerse, no sólo llevan «toilettes» de este género las damas pudientes, sino también las que no disfrutan de grandes rentas.

Hermanando con este lujo se llevan mantos de noche, espléndidos. Su riqueza hace que ya no se dejen en el recibidor.

MANTOS.—En los mantos, en contra de lo que pudiera creerse, los forros juegan un papel importantísimo. Con frecuencia suelen ser más ricos que lo que forma el exterior.

Los mantos son amplios y muy envolventes. Siempre se hacen de telas ó de pieles muy costosas. Ahora, para realzarlos, se les da un movimiento drapeado bellísimo.

Con estos soberbios mantos, todas las mujeres tenemos aspectos de reinas. Los últimos que se han hecho son verdaderas obras de arte, en los que no sabemos qué admirar más, si el lujo ó la riqueza.

TRAJES DE CASA.—Casi todas las mujeres elegantes han adoptado el color claro para los trajes de casa. La moda, como siempre, lo impone así. En París ya no se estilán de otro color.

Gracias á esta evolución, resulta un poco raro, en los días rigurosos, ver á las amas de casa luciendo «toilettes» de colores veraniegos.

Las telas que más se emplean no dejan adivinar la época en que nos hallamos, pues no son otras que las muselinas. Se ponen sobre transparentes de seda clara.

Se emplea la muselina con preferencia á cualquier otra tela, porque puede lavarse y plancharse con facilidad.

Las elegantes, sobre el «fourreau», de muselina, ponen un reducido «matinée» ó bolero de terciopelo inglés, que sienta muy bien.

Como la tela es baratísima, ninguna mujer debe privarse de tener un traje de casa.

TRAJE SASTRE.—Esta clase de traje es más sencilla y correcta cada día. Gana en belleza lo que ahorra en adornos.

Además, como tiene un empleo determinado, ninguna mujer se priva de poseer uno.

Los trajes de estilo sastre están indicados para los paseos matinales y para los de tarde.

Apenas se hacen visitas ó se va á una «matinée», hay que cambiar de traje, vistiendo uno más en armonía con lo que se hace.

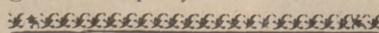
Para las visitas se ha de llevar un vestido más «habillé». En caso contrario, la que lleve el traje sastre hará un papel desairado.

TRAJES MODISTA.—He aquí un delicioso traje de terciopelo color ceniza. Lo viste una de nuestras más bellas elegantes. Es un «fourreau» sencillito, poco rebuscado, con un amplio drapeado en forma de fichú, que envuelve el corpiño y continúa en el costado con un paño de terciopelo bastante ancho. El fichú y el paño van bordeados con una tira de «opossum», que también se vuelve á encontrar al extremo de la manga, que es semilarga.

Por el boceto se puede comprender la originalidad del conjunto. Es de lo más fácil que se ha hecho. Hay otros trajes, sin embargo, tan sencillitos. Véase la clase. Este es de satina de color y lleva algunos detalles de terciopelo verde, cortados. Se aplican en la falda. La chaqueta es de terciopelo verde. Lleva grandes solapas y paramentos de cuero bo. dados en oro.

Se puede envolver este traje con una ancha «echarpe» de zibelineta, adornada con bandas.

También se puede formar otro traje de satén azul marino, poniéndole una camiseta de tul azul, rayado con estrechas tiras de armiño. La chaqueta será del mismo satén y llevará grandes solapas y cuello de armiño.



CONVERSACIONES FEMENINAS

Las subastas

Ha pocos días, en París, se han vendido las joyas de Abdul-Hamid.



Abrijo corte inglés para niña de seis á ocho años.

¡Qué tristeza he experimentado! Yo no sé al ver aquellas preseas las sensaciones que sufrió mi espíritu. Porque no hay nada tan triste, tan desconsolador, como asistir á una subasta de alhajas. Aunque el espectador sea poco impresionable, piensa en el dueño poderoso al adquirirlas y en las desnudas carnes que las hicieron. Esto me acaeci ó á mí. En las joyas no veía el valor, contemplaba al Sultán de instintos de hiena y á las mujeres que las llevaron. Y—¿por qué no decirlo?—una indiscreta lágrima asomó á mis ojos.

No se me tache de sensiblera, pues no lo soy. He sentido la subasta de las alhajas con toda mi alma, como si hubiesen sido de mí pertenencia. No es para menos. En esas joyas, el ojo indiferente admira la belleza, el valor; el espíritu, en cambio, ¡ve tantas cosas!...

¡Cuántas ilusiones no habrán inspirado! ¡Cuántas lágrimas no habrán hecho brotar antes de aparecer sobre un seno espléndido, sobre una garganta de nieve, sobre unos brazos regordetes, hechos de lirio y rosa, y sobre unas piernas ebúrneas! Hoy, sin embargo, hélas ahí sobre la mesa del malbaratador. Esas alhajas son, más

que nada, la historia de muchas vidas, de muchas ilusiones, de muchos desengaños. Y el público, este público parisino todo «esprit», no se da cuenta de ello y licita como si se tratara de un corte de vestido.

¡Pobres alhajas y pobres mujeres! Si hay algo desconsolador en la vida son estas ventas públicas, en donde se puja sin corazón, con el alma acuciada por el deseo de obtener á «bon marché» lo que fué alma y vida de otras mujeres. Parece mentira que haya personas que no se den cuenta de su falta de caridad ni de la horrible advertencia que suponen estas subastas. Porque si hoy se vende en ellas lo que perteneció á las sultanas, mañana, cuando estas artistas y cortesanas pierdan sus encantos ó sucumban en poder de la usura, sus galas, tasadas por un perito, vendrán al mismo salón y sufrirán la misma suerte.

¡Aquí sí que Juan Pablo podría advertir bien la poesía de las cosas menudas! Yo, que no pecho de impresionable, pero que tengo buen corazón, he sufrido mucho, muchísimo, figurándome las angustias, las penas y las desesperanzas de las pobres mujeres que se agostaron en el cerrado recinto de un harén, sometidas á los caprichos de un déspota, y que luego se vieron desposeídas del único encanto de su vida, del solo bien obtenido en la esclavitud: de las preseas.

El que tenga mal corazón, el que no se cuide de los ajenos dolores, debe venir aquí; el que sea sensible, sencillo en sus afectos y posea un espíritu romántico, que huya de estas subastas como de la muerte. ¡Son horribles! En los corazones sencillos,

afectuosos, produce el mismo desconsolador efecto que debe de producir á las coquetas, cuando llegan á edad proveyta, el repaso de las cartas amatorias, llenas de fuego, de vehemencia, que merecieron en la juventud.

No se puede conocer la tristeza de estos actos más que presenciándolos. En torno del vendedor, apelonadas se ven muchas lindas y jóvenes mujeres con los ojos inflamados por el deseo. Sus labios no se abren más que para ofrecer dinero, temblorosos de emoción. Y esas mujeres, que viven alimentando los caprichos de los ricos, no sueñan en que esta es una visión anticipada de lo que ha de suceder cuando pierdan sus encantos y dejen de ser las entretenidas de un señor dineroso ó las artistas favoritas del público.

Las licitadoras no piensan más que en conseguir las joyas. Así, vedlas cómo ofrecen el dinero y de qué modo contemplan á las que tienen alhajas que no han podido comprar. Si en esos momentos se las dijera que acababan de despedazar, sepultándolas, las últimas ilusiones de unas pobres mujeres, que fueron bellas como ellas y que merecieron las caricias de un soberano, sonreirían con desprecio, dudando de la integridad cerebral del importuno. Y, sin embargo, ¡qué cierto sería! ¡Las subastas de joyas y de trajes no son más que entierros, pero entierros organizados por la usura!

LEONOR VALDÉS

París.

LAS PIEDRAS DE MODA

Las piedras preciosas gozan de gran predicamento en estos instantes. Son las únicas que se admiten como joyas para acompañar los trajes de noche. Es decir, que se emplean para avalorar las «toilettes» de gran lujo.

El diamante ha vuelto á ocupar el puesto que por derecho le corresponde. Al concederle su privanza, las elegantes no piensan en el olvido en que lo han tenido. Porque nadie ignora que hace poco, por la boga de las perlas, el diamante estuvo eclipsado algún tiempo.

En todas las canastillas, el collar de perlas figuraba en primer lugar; bien es verdad que se llevaba á todas horas; hoy, en cambio, es el brillante el que señorea. Las perlas de antes, que habían sustituido á los brillantes, rubíes y esmeraldas, se llevan aún; pero no con la pasión de hace meses.

A la hora presente, los «pendentifs», las cadenas y la «riviere» de



Sombreros de fieltro y de terciopelo para señoritas.



Capelina original para señorita.

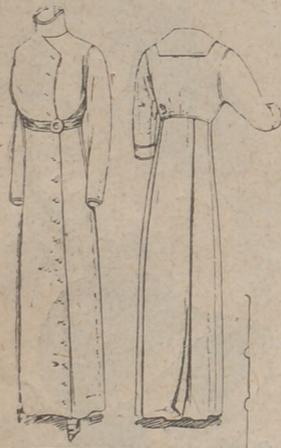
grandes brillantes lucen sobre las espléndidas carnes de nuestras elegantes. La última joya suele dar dos ó tres vueltas sobre la garganta, espaciándose sobre los nacarados hombros.

No se detiene en esto sólo el gusto por los brillantes. ¡Quí! También en los caballeros, entre las ondulaciones de los bandós, aparecen círculos de esas piedras. Los peines son de lo mismo, ya que las elegantes no gustan de sujetar sus cabellos con accesorios de poco coste.

Para que se vea hasta qué punto llega la obsesión de las joyas, basta



Batas usuales y nuevas para interior.



de diamantes. El metal sobre el que se espacian las piedras preciosas va cubierto por polvo de éstas, trituradas con ese motivo.

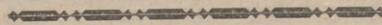
El diamante aparece en las hebillas de los zapatos y de las ligas, y sirve para bordar las medias de las millonarias.

Después del diamante, le sigue en popularidad el rubí y la esmeralda, que alcanzan precios crecidísimos. Nunca se habían pagado tan caros.

Con el zafiro la amatista ha encontrado un éxito justo y merecido, pues adorna de modo encantador. La riqueza de su colorido le da una belleza incomparable. Sin embargo, es baratita, pues es la piedra que se vende más barata. A pesar de ello, si se presenta bien, rodeada de brillantes, posee un valor extraordinario, porque resulta bellísima.

La piedra episcopal que brilla en los anillos de los Obispos es una amatista. Tiene, como ya se ha dicho, un color y una pureza sorprendentes. Durante el primer Imperio francés tuvo una popularidad enorme. No obstante el tiempo transcurrido, aún la conserva, porque se pagan cantidades elevadas por los peines y collares de amatistas de la época.

Como metal para engarzar las piedras, sigue teniendo mucho éxito el platino; luego le sigue en boga el oro.



Consejos del doctor.

Eficacia de la hidroterapia.

El efecto que produce la hidroterapia sobre el organismo, difiere mucho según el modo de aplicarla. Esto quiere decir que no es igual una ducha á un baño, ni el agua caliente á la fría. Las duchas siempre producen una acción más enérgica, porque al efecto del contacto y al de la temperatura hay que añadir la fuerza mecánica del chorro.

Las duchas frías son excitantes y muy tónicas. Producen un máximo de efectos cuando el agua cae en lluvia. Muchas personas, empero, no

pueden soportarlas así; las nerviosas en particular. Si se dan en chorro, sobre todo á una temperatura de 10 á 20° durante diez ó veinte segundos, son muy útiles á la salud, porque tonifican el organismo. Cuando se dan en las espaldas y en el estómago, se pueden curar con gran facilidad numerosas dispepsias y constipados.

Las personas que no pueden soportar—ó que les cuesta mucho trabajo—el chorro frío, deben comenzar por las duchas tibias ó escocesas, entrenándose poco á poco.

Después de la ducha, para aumentar la reacción, es necesario friccionarse en seco con un trapo rugoso, haciendo algún ejercicio. Un paseo de un cuarto de hora resulta excelente como tal.

Las duchas calientes, por el contrario, son calmantes. Las personas nerviosas ó excitables no deben emplear otras. Dadas durante uno ó dos minutos, con una presión débil y á una temperatura de 36 á 38°, resultan muy saludables. En este caso no se necesita una reacción violenta. Las fricciones serán muy suaves. En vez de ejercicio vale más tenderse un rato en la cama, descansando un momento. Hay que arroparse.

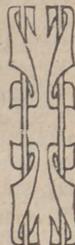
Los baños fríos, de 18 á 25°, son tónicos. Se deben tomar cortitos, de cuatro ó cinco minutos, durante los cuales conviene moverse continuamente. Luego se dan las fricciones y se hace el ejercicio, como tras las duchas frías.

Los baños tibios han de tener una temperatura de 32 á 36°. Son calmantes y deben durar de treinta á cuarenta minutos; en seguida se dan unas fricciones ligeras y se acuesta la persona, arropándose. Estos baños son ideales para las personas nerviosas, excitables.

Las lociones y afusiones, así como el «tub», obran con menor energía; la bondad de su acción estriba en la temperatura. El «tub» frío debe ir seguido de una enérgica fricción con Colonia. El templado ó caliente posee una acción calmante semejante al baño y á la ducha, aunque menos intensa. El «tub» caliente es muy útil cuando falta el sueño, pues da resul-

con un detalle curioso: los nudos ya no son como eran antes; ahora se mezclan los nudos de encajes de brillantes á los de cintas, y los encajes de aquella clase á los que se ponen en los corpiños.

Lo que caracteriza á estos adornos es la perfección de la montura, porque nunca se había llegado á semejante grado de refinamiento. Todavía es



Diferentes aspectos de trajes para niños y niñas de tres á cinco años.

Trajes de última creación



Fig. 1.^a Traje sastre, en paño rayado y cuello de terciopelo. Sombrero con hojas de seda largas.—Fig. 2.^a Traje de casa, blusa de lana blanca y con drapeado al lado, falda de paño azul obscuro.—Fig. 3.^a Abrigo de astrakán de seda. Sombrero de terciopelo con adorno en la copa de seda drapada y golpe de pluma.

tados positivos. Se toman por la noche al acostarse.

Como no dura largo espacio, y como se trata de agua caliente, no hay inconveniente en tomarlo después de las comidas. Sin embargo, durante el invierno hay que adoptar

una pequeña precaución: tener los pies metidos en agua caliente, porque el agua de «tub» llega muchas veces fría á los pies y produce una sensación desagradable, ocasionando dolores de cabeza.

Las compresas húmedas son muy

útiles de modo local. Si son de agua caliente y se aplican sobre el estómago, calman los dolores. Si son de agua fría y se cubren con tafetán, también resultan calmantes y descongestionantes. Hay que aplicarlas, no obstante, en los intervalos de las crisis.



Camisas de noche y de día, cubre corsé-pantalón, cubre cuerpo-enagua y cubre-corsé. Estas lindas prendas se ejecutan en muselina de hilo ó de seda ó en telas finas de hilo, con adornos de aplicaciones, bordados, entredoses y cintas de seda. Todos los modelos son originalísimos.

Lo que se lleva

TRAJES DE CEREMONIA.—Para estas «toilettes» se utilizan los ricos bordados y las hermosas y anchas franjas tan de moda hoy.

Hay trajes bellísimos, de una originalidad encantadora. Como no los podemos describir detalle por detalle, los esbozamos ligeramente. Sin gran esfuerzo, en sus líneas generales, se comprenderá su belleza. He aquí uno, confeccionado con pequin aterciopelado, blanco y negro. La parte negra es de terciopelo. El «fourreau» es muy estrecho y tiene una cola reducida, cuadrada. Sobre éste va puesta una túnica de gasa negra, muy transparente detrás y adornada con una ancha banda de terciopelo delante.

El mismo adorno embellece el borde de la túnica, que termina con una franja de cola de rata, que cae delante hasta los pies.

El corpiño va drapeado con gasa negra en un costado. Por el otro lado sube la banda de terciopelo, que forma tirante sobre el corpiño. Va de un lado al otro del pecho, dejando ver un chaleco de terciopelo color geranio.

Con este traje se ha de llevar una gran «echarpe» hecha con un ancho volante de encaje de chantilly, puesto de plano sobre un fondo de satén blanco, rodeado con una banda de armiño. Como forro ha de llevar tul negro, fruncido de trecho en trecho. La gorra ha de ser de paño de oro, bordada con ídem. Se adorna con un ramo de blancas «aigrettes».

Este traje es de medio luto, y puede llevarse en una comitiva nupcial.

ABRIGOS PARA EL «AUTO».— Los «pardessus» femeninos, como ya hemos dicho, le roban la forma á los de los hombres, pues el corte es análogo.

Los que usamos ahora son muy amplios. Llevan mangas con grandes ses-

gas. Son éstas de dos caras, de paño resistente.

Los «pardessus» cruzan delante, abotonándose con dos hileras de grandes botones.

Los bolsillos exteriores é interiores son grandes. En ellos se pueden almacenar los numerosos objetos que necesitamos para hacer un viaje.

La prenda va bordeada con un paño de color análogo. Lleva un cuello que se sube á capricho.

Los paños que se emplean para hacer los «pardessus» son tan confortables como las pieles, aunque no tan pesados.

ENAGUAS Y CORSES.—Para las enaguas se acepta la muselina de seda, con un forro de satén liberty. Esta es la última palabra de la moda.

Con objeto de que sean más pesadas, se les pone una ancha franja en el bajo. De este modo se consigue que la prenda se amolde al cuerpo, cosa de importancia capital.



Trajes y abrigos para bebés.

Nuestros corsés tienden á asemejarse á los modelos antiguos; es decir, que tienen el talle más largo. Sin embargo, aún no hemos vuelto á los talles avispados. Se aconseja una amplitud discreta que no trabé ningún movimiento.

Los corsés de ahora no tienen la rigidez de los antiguos. Eso no quita para que lleven una armazón análoga. Se ha buscado cierta flexibilidad, y gracias á ella podemos tolerar estas innovaciones.

En confianza

En un examen:

—¿Cómo se puede demostrar que la Tierra es redonda?

—Muy fácilmente; si no lo fuese no podrían realizarse viajes circulares.

✽

—¡Hola, chico! ¿Tú por aquí?

—Sí.

—¿Dónde vas?

—A Correos, á hacer una reclamación.

—¿Pues?...

—¿Te acuerdas de que hace días me prometiste mandarme un cheque? Pues aún no lo he recibido.

*

Paulino se presenta en la taquilla de un teatro y pide una butaca.

—¿Para «Mariana»?—pregunta el empleado.

—No, señor; para mí.

CHALES, "ECHARPES,, Y COLAS

El «enroulement» de pieles goza del favor femenino. De ahí proviene la costumbre de que sean largas y anchas las «echarpes» que se ponen en medio del delantero, sobre el pecho, pues dan la vuelta por detrás y retornan por debajo de los brazos. No obstante, para que esta prenda siente bien hay que poseer cierta picardía. En ese caso resulta muy graciosa y adorable. Si no se tiene destreza, ¡adiós encanto!

Para obtener una buena prenda se toma una «echarpe» de armiño del pasado año, realizándola con un borde de cuatro dedos de ancho de piel de topo. Se deja otra banda de armiño de la misma anchura, para repetir con otra de topo. Así se procede hasta que la «echarpe» quede listada por completo. El efecto que produce entonces es precioso.

Todas las «echarpes» que se llevan tienen los bordes redondeados y poco anchos.

Este modo de envolverse una

fantasías de creación elegante para señoras jóvenes



Fig. 1.^a Robe en terciopelo azul oscuro con adornos de encaje, presillas y botones. Sombrero de fieltro con adorno de seda negra.
Fig. 2.^a Bata-traje de casa, en lana color gris perla cielo, con adornos sobre lana blanca con bordados.

Gran moda, trajes de reciente creac:ón



Fig. 1.^a En lana color aceituna obscura, con adornos de terciopelo blanco; echarpe de seda; sombrero de fieltro blanco con gran pluma y vuelta de seda negra.

Fig. 2.^a En lana blanca rayada en azul obscuro, y los adornos del mismo dibujo, pero en seda. Solapa de encaje. Sombrero de terciopelo y gran grupo de plumas blancas.

El patrón á medida de cada traje cuesta 5 pesetas.

prenda sin darle forma determinada, se aplica con gran éxito para los trajes de noche. En tal caso se utilizan los antiguos y hermosos chales de crespón de la China, que tienen anchas franjas.

Hace poco una elegante arregló un chal de éstos de modo adorable. Era de crespón de la China é iba cubierto con hermosos bordados de

flores y pájaros. Tenían colores diversos y se destacaban sobre un fondo azul celeste. Este chal iba forrado con liberty color cereza, puesto del modo que indicamos para la «echarpe». Se arrollaba suavemente en torno del busto. Las anchas franjas realzaban con su belleza el traje.

Esta prenda, para un traje de no-

che, posee una hermosura delicada, de muy buen gusto. Para salida de ópera, velada ó teatro no hay nada más elegante ni bello.

Se completa el conjunto con un espléndido boa.

Para la noche, como ya hemos advertido, se han adoptado definitivamente los trajes con cola. París, que impone la moda, lo dispone así.

Robes de gran elegancia para señoras jóvenes



Fig. 1.^a Falda y cuerpo interior de terciopelo negro, túnica y cuerpo de paño fino blanco, adornos de botones y encajes. Este traje es de gran novedad y buen gusto.

Fig. 2.^a Robe, en paño azul marino fino, y cuerpo y falda de seda á pliegues, adornos de botones. En el cuerpo algún bordado en la seda, cuerpo interior de seda con aplicaciones de encajes.

El patrón á medida de cada traje 5 pesetas, más 30 céntimos para certificado.

Por cierto que los trajes, según hemos apuntado varias veces en los «Ecos de la moda», no llevan colas independientes; nada de eso; éstas arrancan de ellos y están formadas con la misma tela.

La cola, bastante amplia, tiene el encanto de todo lo imprevisto. Cuando se la ve nadie espera verla. Y, sin embargo, no desentona. Es

uno de los arreglos más inteligentes que se han hecho este invierno. Honra á los modistos que la idearon.

La cola moderna no tiene ninguna analogía con los mantos de corte, en los que se añade al talle ó á los hombros. La de ahora es nueva, novísima; es, más que nada, un paño de tela, liso ó plano, que surge

del bajo de la falda y que avanza por tierra en un espacio no muy inferior á un metro.

Tal vez parezca exagerada; mas no es así; hay que verla sobre las personas para poder juzgar de su belleza.

Con estos trajes, como es natural, se llevan los accesorios enumerados al principio.

Discreteos femeninos

Hay que señalar en las tendencias de la moda actual, el cuidado y el refinamiento que se observa en todo. Las mujeres, para no perder en atractivos, concedemos al arreglo de los cabellos enorme atención. Y es que en todas las clases sociales es muy elegante é historiado. La lencería, á pesar de su elegancia, se plancha; pero esto se hace con infinito arte. Como es natural, la corrección del calzado ha de ser irrepachable. Y los vestidos más ó menos lujosos, para que no pierdan en belleza, se colocan en determinadas condiciones, de modo que revelen un perfecto buen orden.

Los mismos niños se benefician con esta obsesión del ordenancismo. Así van mejor vestidos y lavados y siempre están presentables, cosa que no sucedía antes. Su vestir, á la sazón, no tiene nada de «delabré». Por esto da gusto verlos. Es un reflejo de los gustos lujosos de las clases ricas. No queda otro remedio más que aplaudirlo. Esta costumbre de la buena «tenue», es una conquista de la higiene.

Los vestidos sórdidos y el abandono de los cuidados elementales, han sido siempre contrarios á la salud. La modificación de procedimientos, pues, es excelente. Revela que ya cambiamos de ideas y que no somos tan rutinarias.

Cuando pasamos unas semanas en un país extranjero, nos damos cuenta de nuestro abandono. En ellos, aunque nunca faltan las excepciones, es otra cosa. Se cuida de la higiene corporal y de la indumentaria con exquisito cuidado. Porque la cosa no consiste tan sólo en ser limpias, sino en parecerlo. Y hay muchas personas, vergüenza produce confesarlo, que no lo creen de este modo. Su desatino es proverbial Corre parejas con la holgura de sus criterios.

En Inglaterra, las mismas criadas son un prodigio de limpieza. Saltan de limpias. A las francesas les sucede otro tanto; pero esto, más que por higiene, es por su clase de vida. Su limpieza no responde á un deseo íntimo, sino á una necesidad ineludible.

En ninguna casa inglesa, por modesta que sea, se tolera una criada mal vestida.

Los niños, en las escuelas, también salen á la calle bien vestidos y cubiertos. Es un progreso enorme en las costumbres. Esto es lo que no tenemos nosotros, y lo que es necesario conseguir. Hay, por lo mis-

mo, que declarar guerra á muerte á la suciedad. La señora que tolera que su criada ó que su hijo vista con desaliño, se pone en evidencia. Por decoro, para no ofender los ojos de sus amigas, debe llevarlos bien puestos.

¿Y qué decís de los rebuscos á que dan lugar los cuidados personales? El «tub», el collar-ducha, el gran peinado esponja, etc., tienen su sitio señalado en todas las casas. Estos, actualmente, son elementos indispensables de bienestar. Además, con la baratura de la electricidad se puede tener un servicio de tocados muy comfortable.

Cuando la limpieza del cuerpo responde ya á una costumbre, el refinamiento en el vestir se acentúa. La «grasa», esa palabra miserable é innoble, queda desterrada del vocabulario familiar. Porque hoy, por desgracia, muchas señoras y señoritas que, exteriormente, resultan deliciosas, no pueden esperar el título de refinadas en la higiene íntima. ¿No es esto doloroso? Mucho. Así el evitarlo es motivo de honra.

Toda mujer limpia es bella. De este modo las calificaba un ilustre escritor. ¿Por qué, pues, no emprendemos una cruzada en pro de esa belleza? Los resultados serán hermosísimos.

Por la salud y por la belleza se debe efectuar este trabajo, que no tiene nada de desagradable.

El día que interior y exteriormente quedemos satisfechas de nosotras mismas, habremos conseguido una gran victoria.

Lenguaje de las flores

Clavel rojo: ardor, pasión vehemente.

Clavel blanco: ternura, amor divino.

Clavel jaspeado: belleza, impresionabilidad.

Orquídeas: fervor.

Peonía: sinceridad, franqueza, buena fe.

Pervinia: frivolidad, volubilidad, melancolía.

Margarita de pascua: inocencia, días felices.

Palmera: victoria, triunfo.

Primavera: juventud, briosidad.

Resedá: ternura, bondad, buen corazón.

Reina-margarita: esplendor, magnificencia.

Ranúnculo: impaciencia, nerviosidad.

Rosa de té: galantería, belleza, gustos delicados.

Rosa musgosa: amabilidad, cortesía.

Malva-rosa: fecundidad.

Trébol: dicha, felicidad, alegría tranquila.

Tulipán: declaración.

MUNDO ELEGANTE

La Excelentísima señora doña María Fernández de Canalejas recibió á sus amistades el día 4, con motivo de celebrar el día de su cumpleaños, que fué el día 6.

La bella esposa del presidente del Consejo de ministros recibió inequívocas muestras de aprecio y consideración de toda la gran sociedad.

✦

Ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Díez de Ulzurrun, hija de la marquesa viuda de San Miguel de Aguayo, para D. Pedro Alvarez, distinguido oficial del Ejército.

Según noticias, la boda se celebrará en Mayo.

✦

En el Centro Ibero-Americano de cultura popular femenina están vacantes las clases de Canto, Planchado y Arte culinario.

Las condiciones se hallan de manifiesto en la secretaria de la Asociación, plaza del Progreso, 8.

✦

La señora de Wilde recibe á sus amistades los miércoles por la tarde.

✦

El día 5, Santa Amelia, celebraron sus días la marquesa de Villa Huerta y las señoras y señoritas de Laiglesia, Garvey, Candela, Medina y viudas de Romea y García Arbolella.

S.

Para toda la publicidad extranjera

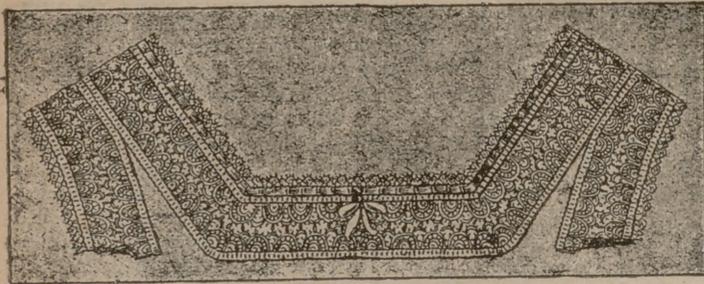
DE

LA MODA

PRÁCTICA

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)
PARIS

Labores artísticas por M. Salvi



Canesú de crochet.

Escote de camisa de croché

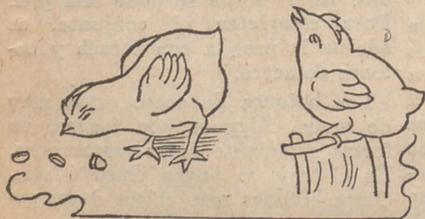
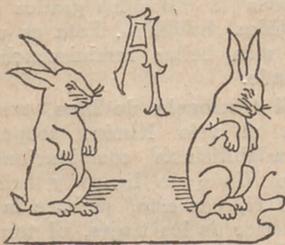
El escote de camisa de crochet se hace en dos partes. Las mangas se hacen por separado. Luego se añaden.

En la primera hilera se hacen 11 puntos de cadeneta. Se cierran como para comenzar un redondel. Se hacen 11 semi-barras, volviendo la obra. Se hacen 10 puntos de cadeneta. Se pica en la última semi-barra. Se vuelve la obra, haciendo 16 semi-barras. Se vuelve la obra.

En seguida se hacen 6 p. de c., luego una barra, picando en la tercera semi-barra 2 p. de c. Se continúa la hilera, haciendo barra en cada 2 m. Se vuelve la obra, haciendo 2 semi-barras, 5 p. de c., 2 semi-barras. Se continúa circundando el redondel. Se hacen 19 p. de c., picando en la octava. Se hace en la cuarta hilera un cuarto pico, 12 p. de c., picando en el cuarto pico del dibujo anterior. Se vuelve la obra. Se hacen 3 semi-barras, 5 p. de c., 4 semi-barras, 5 p. de c., 4 semi-barras y 5 p. de c. Se vuelve a tomar el motivo, continuando como en el precedente.

Para formar los ángulos se reúnen dos motivos entre sí por el quinto pico, deslizando el hilo.

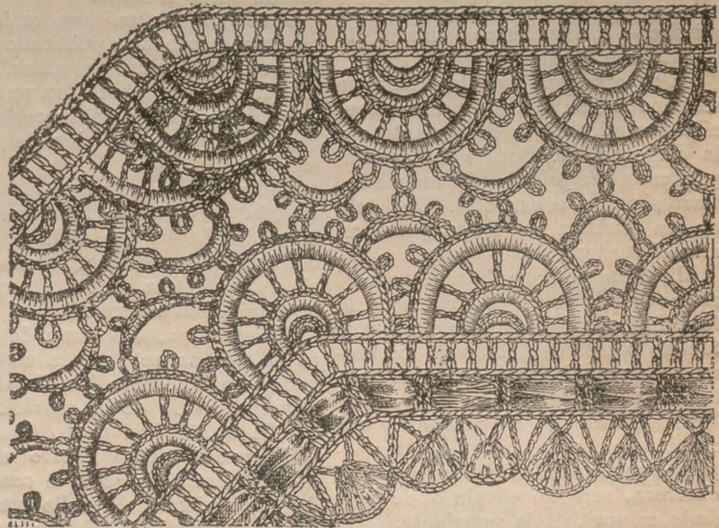
El encaje se hace sin romper el hilo,



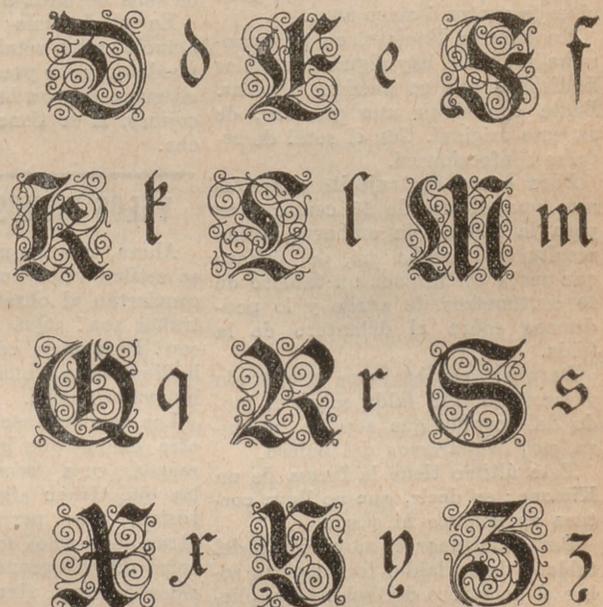
Caprichos modelos para bordar en pañuelos.

con el motivo superior ejecutado como al de arriba.

Para separar el encaje del escote se hace, en primer lugar, una hilera de calados, volviendo en todo el contorno del escote. Después se hace una hilera de dobles barras, separadas entre sí por tres puntos de cadeneta. Para formar la «coullisse», 3 semi-barra en cada una, separadas por 8 puntos de cadeneta, 4 hileras de semi-barras, que se pican en el cuarto punto de cadeneta, 3 p. de c., 2 dobles barras que se pican en el cuarto p. de c., 5 p. de c., 2 dobles barras picados en la misma m., 5 p. de c., 2 dobles barras picadas en la misma m., 3 p. de c., 1 semi-barra picada en el cuarto p. de c., 3 p. de



Detalle del canesú de crochet.



Conclusión de abecedarios para marcar pañuelos de luto, bordado al lausín.

c., 2 dobles barras picadas en el cuarto p. de c., 5 p. de c. y 2 dobles barras en la misma malla.

Todo el contorno del escote se hace de este modo.

LOS RETALES

Lo que se puede hacer con un metro de seda

Busquemos juntas, amigas, las distintas maneras que existen de aprovechar un retal de seda de 1m'10 de ancho por un metro de largo.

Números pasados publicamos un lindo modelo de corpiño que se puede utilizar. Si queremos dejar de plisar el tejido—no es necesario el plisado—conseguiremos hacer la blusita con el retal.

Ya se sabe que para un Kimono se tiene la costumbre de contar sencillamente la altura del delantero y la del espaldar. Pero esto, en ningún caso, exige más de un metro. Casi siempre sobra tela. Una tela de esa anchura nos basta para formar el cuerpo y las mangas.

El patrón se pone de modo que el medio quede sobre el pliegue de la tela. Así no tendremos más que cortar las partes de debajo de los brazos y la espalda hasta la sesga para formar el cierre.

El adornito de las mangas y del corpiño puede ser hecho con terciopelo ó con entreaós. En cuanto á la chorrera, será de encaje ó de bordado, nunca de tela semejante.

Además de toda clase de blusas—Kimonos sencillas, se puede obtener con un metro de seda un traje para niña de cuatro ó cinco años.

En nuestra Revista, en un panorama reciente, hay algunos modelos lindísimos que se pueden emplear. Basta con elegir uno gracioso, de aspecto original. Con el retal de seda se confeccionará.

Para hacer el trajecito necesitamos una altura de 50 centímetros para la falda. Sin embargo, como resultaría estrecha así, del pedazo que resta cortaremos un tablero de 20 centímetros de ancho y lo pondremos sobre el delantero de la falda.

Después que hayamos preparado y montado esta falda sobre el fondo del corpiño que soporta la blusa, nos ocuparemos del bolero.

Este último tiene la forma de un Kimono; es decir, que no lleva costura de hombro ni sesga.

Para continuar el movimiento del tablero de la falda, formaremos sobre el delantero del bolero dos plie-

gucitos de la misma anchura. Se colocan á la misma distancia que los que se ven en el tablero.

He ahí el traje para niña. No carece de gracia, ni de elegancia. Su precio será muy económico.

Con un metro de seda de 1m'10 de ancho se puede confeccionar una «echarpe». Se corta la tela en dos, en el sentido de la anchura, y se unen cuadradamente los dos pedazos obtenidos. Esto se hace por un calado ó por un entredós.

Si se encuentra la «echarpe» un poco corta, se alarga con una franja ó con una ancha cinta de satín de otro color. Se vela con una muselina de seda que haga juego con la de la «echarpe». Se retiene con un calado hecho á mano.

Si se quiere otra cosa, en los panoramas que hemos publicado se verán modelos muy elegantes, unos más lindos que otros. Con un metro de seda se puede hacer cualquiera que sirva para una niña de tres á seis años.

Ahora mismo estamos viendo un modelo de encaje. Este resultará muy bien hecho con satín liberty ó con tafetán cambiante. Es una especie de manteleta. Por cierto que no lleva ninguna costura.

Sin embargo, si á causa de la falta de tela no se pudiera cortar de una pieza, se le añadiría el paño plisado en medio de la espalda. Una hebillita ocultará el punto de unión.

Se puede obtener otro modelo con un metro de seda, á condición de confeccionar el cuello con otro tejido. Es preferible hacer que hermane con los faldones.

El cuello puede ser de muselina de seda bordada ó de encaje.

En el dominio de las sedas de amueblar, un retal de un metro se puede emplear para cubrir una silla «disease» ó para hacer dos tapas de cojines, si se tiene una seda estrecha.

VELOS FICHUS Y BOTONES

Ahora, con los nuevos sombreros, se estilan velos novísimos, que desconciertan al observarlos. ¡Qué extraños son! ¡Qué impresión producen! Porque en este capítulo de la indumentaria, como en todos, se ha innovado mucho.

Los velos que se llevan no tienen otra misión que la de encubrir los rasgos, cosa beneficisísima para las que tienen algún defecto en el rostro, mas perjudicial para las otras. Los velos más usados tienen como dibujos grandes arabescos, floridos mázcos aterciopelados sobre

un ojo, mientras dejan el otro libre. Otras veces las mallas dejan intervalos regulares entre los calados y las bandas. Los más raros, sin embargo, son esos que dejan un agujerito, por el que asoma el extremo de nariz. A lo que parece, con esos velos se ve muy bien, aunque tienen el aspecto de caretas.

Para las visitas y para los paseos matinales, cuando el traje es «habillé», no se prescinde del velito blanco, de motivos ligeros, que conserva todo su favor.

La moda de mezclar flores con las pieles, sigue teniendo éxito. Los ramos son grandes, voluminosos, y se montan de modo fantástico. Las flores del tiempo se rodean con hojas y briznas de hierba. Con frecuencia, sobre una montura artificial, se ponen flores frescas—rosas ó claveles—, que hacen muy bonitas. Como el Arte no cede en nada á la Naturaleza, es difícil adivinar cuáles son las naturales y cuáles no.

Estos ramos sirven también para unir y adornar los fichúes de encaje, que se usan tanto con los buenos trajes. Los de encaje de aplicación caen sobre los hombros y se anudan delante. El de Irlanda se compone de dos sencillas bandas, muy anchas, puestas en fichú sobre los hombros, separándose detrás para unirse delante. Van montadas sobre un sencillo pliegue de muselina negra.

Hay otros fichúes, que se componen de muchas hileras de encajes de Alenzón, de cuatro dedos de ancho, que se separan por entredoses de plieguecitos de muselina clara. Sobre un fondo de azabache se pondrán encajes de Chantilly.

Estos lindos y ricos fichús modernizan y refrescan los trajes usados. También sientan bien á todas las edades á todos los grados de los vestidos «habillés». Esta es una de las más bellas reminiscencias del pasado.

El terciopelo de lana, mezclado con el velo Ninón, proporciona agradabilísimas combinaciones. El velo Ninón es ligero y brillante. Con él, por esto, se hace la parte superior de los trajes. El terciopelo de lana cae y chapea el bajo. Lleva algunos amplios pliegues sostenidos. En el borde se pone una piel. Para completar el conjunto, se adorna la prenda con zutach y botones de acero.

Los botones de acero están muy de moda. Algunos son largos, de forma semejante á los macarrones. En el traje se ponen cinco ó seis. Otros botones más chicos deseme-

fiarán realmente el oficio de cerrar. En estos casos, el escote se sustituye por una sesga de terciopelo negro, en la que se ponen hebillas ó cualquier otro motivo de acero. Esta clase de joyas se ha copiado de las usadas durante el Directorio. Se componen de clavos muy finos, tallados en facetas.

Se ven muchos lentos, peines y cadenas para el cuello, de acero. Los adornos y monturas de los sacos son de lo mismo.

Los clavos suelen ir incrustados en algunas telas, particularmente en la que se destinan para hacer «echarpes».

PEINADOS Y SOMBREROS

La originalidad de los tocados que se ven en los teatros es lo que más llama la atención en los entreactos. Las elegantes, cuyo gusto no reconoce límites, reconocen ya, sin gran esfuerzo, que los sombreros grandes se oponen, cual barreras infranqueables, á los placeres de la representación. Por tal convicción, hoy imperan los turbantes, los «be-guins», los tocados aldeanos, la capota reducida y el «bibi». A pesar de ello, las damas que lucen estos sombreros resultan lindísimas, cosa que sorprende de modo agradable.

Hay que reconocer, para que no se nos tache de parciales, que esta clase de tocado resulta á veces sobrado abrigada, pues oculta toda la cabeza y parte del rostro.

Hace poco, en uno de nuestros mejores teatros, vimos á una elegante que lucía una especie de marmota de terciopelo color hortensia, que cubría un costado de la cabeza, tapando la oreja. En el otro lado, retenida por una hebilla de orfebrería, que aparecía en un chapeado, figuraba una inmensa «aigrette» blanca. Esta se elevaba por encima de la cabeza más de un pie, pero no hacía arriba, sino de lado, para no ocultar el escenario.

La inmensa mayoría de los sombreros de teatro carece de tamaño ambición, limitándose á cubrir los cabellos y á no incomodar.

Los sombreros que más se estilan para los teatros son las diminutas gorras de encaje de oro y de bordado de símiles. Se lleva también el «cacochnik», que las mujeres rusas emplean con una especie de velo echado hacia atrás.

La discreción que se observa en esta moda merece muchos elogios, pues es justísima. ¡Ya hacía falta que imperase!

Si no se prescinde por completo del uso del sombrero en el teatro, es porque la cabeza, bajo la luz que la envuelve por todos lados, pierde su belleza.

El peinado, no obstante, ha disminuído notablemente en volumen. En la actualidad se llevan los cabellos partidos en dos porciones, á pesar de que no se trata de nada nuevo. Los que dominan más son los anchos bandós. Estos se llevan desde que nuestras elegantes, dándose cuenta de que pueden llevar las orejas ocultas, y que así están más lindas, hacen bajar el cabello sobre las mejillas.

Las gorras chiquitinas que usamos en los teatros no hacen competencia á los grandes sombreros, que prosiguen su carrera triunfal.

El fieltro se ha hecho tan ligero este invierno, que resulta maravilloso comprobar el escaso peso de los enormes sombreros actuales.

Buena parte de estas «tapaderas» se adorna con inverosímiles flores de terciopelo, cuyos colores, muy vivos, destacan sobre el fondo. Sobre un fieltro color pensamiento se ponen dalias de color púrpura; sobre otro tono, grandes rosas de terciopelo azul; sobre uno blanco, forrado con terciopelo negro, enormes girasoles naranja.

Ya no se estilan las flores diminutas.

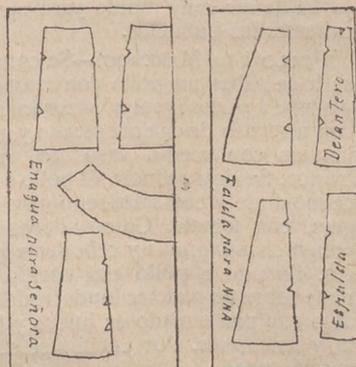
Sobre los sombreros de fieltro suelen verse belísimos chapeados, que producen una impresión muy agradable.

Suplemento=Regalo de este número.

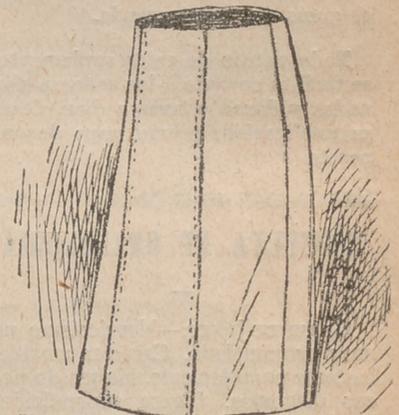
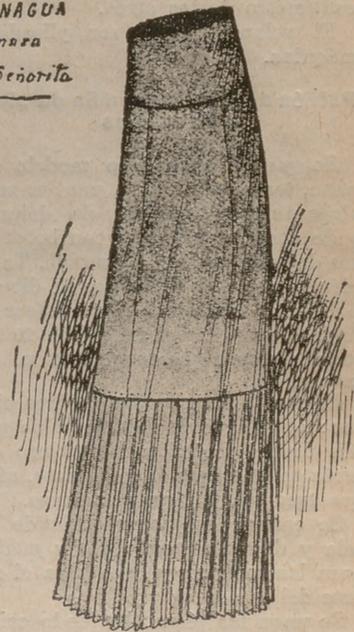
PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 207.—AÑO V.—MIÉRCOLES 10 DE ENERO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de enagua para señorita

Esta enagua resulta muy práctica



ENAGUA para Señorita



Ena Falda para NIÑA

y elegante. La parte superior ajusta á las caderas, llevando un ancho volante plisado en el bajo, ó dos volantes superpuestos, plisados ó fruncidos. Se puede hacer con seda, moaré ó satín. Se necesitan dos metros 80 de tela, que tenga un metro 10 de anchura.

El patrón se compone de cuatro piezas: delantero, espaldas, costado y principio de falda, que se cortan doblando la tela y poniendo los patrones según se indica en el dibujo. Se deja un centímetro para las costuras.

La unión de las piezas se hace poniendo las maescas unas encima de otras. Para el volante hay que tomar dos veces y media la tela corriente, en una altura de 32 centímetros; cada pliegue tiene centímetro

tro y medio de ancho y dista medio centímetro de los otros.

El volante puede ser plisado á máquina.

Patrón de falda para niña de siete á ocho años

Se puede hacer este modelo en paño, terciopelo ó lana, pues es muy elegante. Los tableros de delante y de atrás se adornan con botoncitos de satín y ojales de zutach. También se puede sustituir por un dibujo bordado ó de zutach. Para hacer la faldeta se necesita un metro 20 de tela, siempre que tenga 0'80 m. de ancho.

El patrón se compone de tres piezas: el tablero de delante y los paños de los costados. El tablero de atrás es igual que el de delante, sólo que tres centímetros más largo.

Se cortan las piezas doblando la tela y dejando centímetro y medio para las costuras y ocho para el ribete del bajo.

Se unen las piezas haciendo coincidir las muescas.

Los adornos pueden variar según el gusto de la interesada.

Todo patrón de estos suplementos se facilita cortado á las señoras abonadas y durante treinta días, desde su publicación, previo pago de una peseta.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

CŒUR DE JANET.—Nerviosismo no muy pronunciado. Carácter amable, bastante complaciente. Ha tenido pocos disgustos. Ligera superstición. Egoísmo. Es algo puntillosa. Habilidad para cierta clase de trabajos. Cariño intenso. Se deja llevar por las impresiones del momento. Amor propio. No es muy observadora. Utilitarismo. Sabe adaptarse á las necesidades del momento.

LA CASTA SUSANA.—Temperamento materialista. Bondad variable. Es amiga de hacer su gusto. Ha sufrido algunas contrariedades. Orden en las ideas. Egoísmo poco pronunciado. Inteligencia cultivada. Perseverancia en los propósitos. Sus disgustos suelen convertirse en rencor. Está satisfecha de la vida. Firmeza de opiniones. Ideas personales.

UNA QUE QUIERE AL MARIDO.—Carácter afectuoso y sensitivo. Cariño intenso. Buen genio. Ideas corrientes. Corazón compasivo. Se considera feliz. Confianza en el porvenir. Ha tenido alguna alegría profunda. Tempe-

ramento algo materialista. Juicio y discrección. Vehemencia. Constancia en los afectos. Es muy habilidosa.

Jesús.—Inteligencia despierta. Es algo perezoso. Ha tenido un gran cariño. Es partidario de la ironía. Cambia de ideas con facilidad. Egoísmo muy pronunciado. Facilidad de concepción. Astucia. Es aficionado á las ciencias ocultas. Le gusta hacer su voluntad. Ha tenido pocos disgustos. Va siempre á lo suyo.

X. M.—Deseos de agradar. Carácter afectuoso. Ha debido sufrir un gran desengaño. Gracia. Aficiones artísticas. Juventud y belleza. La han mimado bastante. Amor propio. La gusta todo aquello que exige estudio. Superstición. Espíritu romántico. Naturaleza algo endeble.

«SEMPER EGO».—Ardor sostenido. Intemperancia. Resistencia física. Quiere á alguien. Preocupación. Está satisfecha de la vida. Padece alguna afección nerviosa. Rencor. Es muy reservada. No le gusta que la contradigan. Le gusta mucho leer. Vehemencia. Sus disgustos dependen de su carácter.

La cocina económica

BUÑUELOS CON SORPRESA.—Sepone al fuego una cacerola con un vaso de agua, una pulgada de sal, tres terrones de azúcar y un poca de manteca (una cucharada). Cuando el agua empieza á ebulir, se le añade un vaso con harina y se separa del fuego el recipiente, dejándolo en una esquina del hornillo. Se le incorporan poco á poco tres yemas de huevo, moviéndolo todo muy bien, hasta que forme una pasta compacta, que se separa del fondo. Se deja enfriar y se le añade cáscara de limón raspada ó azahar. Se echa una cucharada en un aceite no muy caliente para que se hinchen antes de freirse. La cocción exige ocho ó diez minutos. Se pueden servir así ó con sorpresa; para que sea de este último modo, se cortan con unas tijeras y se rellenan. Este trabajo ha de ser muy rápido para servir calientes los buñuelos.

POLLO Á LA MARENGO.—Se corta y se hace saltar un pollo con manteca y aceite á partes iguales, sazoniándolo con un trozo de chalote picado y mojóndolo con medio vaso con vino blanco. Se deja reducir. El pollo cuece mojándolo con salsa semi-glacé ligera, con tomate. Como adorno se ponen champignons y cebolletas glacés. Cuando el pollo está cocido se pone sobre un plato redondo, rodeándolo con pan mojado en huevo y frito, y camarones. Por encima se echa perejil cortado.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS

de «LA MODA PRACTICA»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—nello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- Ancho total del cuerpo á la altura del pecho
- D.—intura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas pago adelantado:

Manga.....	0'50	▲
Falda sencilla...	1'50	▲
Falda de piezas.....	2	▲
Peinador ó matiné.....	1'50	▲ 3
Falda de soirée.....	3'50	▲ 4
Blusa corriente.....	1'50	▲ 4
Blusa complicada.....	2	▲ 3
Levita sastre.....	3'50	▲ 4
Abrigos.....	4	▲ 5
amisas.....	1	▲ 1'50
amisas de hombre.....	3	▲ 4
Pantalón.....	0'50	▲ 1
Falda interior.....	1	▲ 1'50
Cubrecooré.....	0'50	▲ 1
Abrigo paletó.....	2'50	▲ 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50	▲ 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50	▲ 4
Idem de 5 á 13 años.....	3	▲
Idem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50	▲ 4

Las abonadas de provincias ó extranjerías recibirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío; el pago por adelantado.

ESTAFETA DE LA MODA PRÁCTICA

ORITOS.—1.^a Para conseguir esa blancura y suavidad, encontrará fórmulas eficacísimas en la obra que desea adquirir.

2.^a Las teclas se limpian con un trozo de lana y espíritu de vino ó esencia de limón. Se secan enseguida.

3.^a Sí, señora; aquí se vende.

JOSETA.—1.^a No conozco ninguna fórmula.

2.^a Los flecos los puede limpiar con flor de harina ó de almidón.

3.^a Entra en turno de publicación y será complacida. Lo otro es caro, pues se hacen de 10 pesetas en adelante.

4.^a Lávese siempre con agua templada, locionándose luego con Agua de azahar, 50 gramos. Idem destilada de tila, 25 id. Glicerina pura, 25 id. Tintura de hamamelis, 5 id. Azufre precipitado, 10 id.

5.^a ¡Cá! Escasean de un modo horrible y los que salen «vienen con las de Cain».

6.^a Agradecidísima á usted y á

«Mal genio». Las deseo otro tanto. Hágaselo presente.

SERAFINA.—Lo mejor para teñir las canas es el *Agua Oriental* progresiva y la *Jouvence* instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

CLEOPATRA.—A lo que dice del cupón, no he contestado porque, como llegan esas cartas á centenares, es imposible hacerlo.

AMBAR.—Para su cabello no hay nada como el «Petróleo Gal».

Tome diez gramos de sulfuro de bario, diez de óxido de zinc y diez de almidón molido. Le echa una poca de agua para que forme una masilla resistente, que se aplica con una espátula de madera. La deja secar, cosa que tarda ocho ó diez minutos en ocurrir. Enseguida se la quita con agua tibia. Luego se pone vaselina. Ha de cuidar que no le caiga en los ojos ni se extienda á sitios en que no desee experimentar esos efectos. Si no basta con una aplicación, al siguiente día hace otra. Reduzca las cantidades, pues apenas se moja hay que aplicarla y seca no sirve.

ELADIA M. C.—No estoy enterada de eso; pero procuraré complacerla si me es dable averiguar lo que desea.

NOCHE OSCURA.—En los casos de enfermedad, siempre debe recurrir al médico. Si no lo hace así, alguna vez lo sentirá.

Sí, señora; los derrames en los oídos pueden tener gravísimas consecuencias.

ANA.—La pasta y crema *Izur* es lo mejor que conozco para blanquear, suavizar y embellecer el cutis por ajado que esté.

AMÉRICA.—He transmitido su cargo á Salvi y será complacida.

SIRA B.-MOGADOR.—Por nuestros figurines podrá confeccionarse lindísimos trajes para carnaval, y no tendrá que hacer desembolsos de ninguna clase. Los que vamos á publicar son preciosos.

UNA MUY ESPAÑOLA.—1.^a No se debe emplear nunca la glicerina de ese modo; use mejor una crema.

2.^a Tengo entendido que es bueno, aunque nunca se debe poner mucho salvado.

3.^a La manteca de cacao es muy buena, así como el aceite crudo; pero si se da con glicerina, nada le probará.

4.^a Sí, señora; perjudica mucho. Ha de emplearse con otros productos. Dese mejor con sublimado al dos por ciento.

á hacer? ¡Ya nos enteraremos por otro lado!

La conversación, desde aquel punto, se hizo difusa, empleyeciéndose. Cada cual se creía llamado á dar su opinión sobre todo lo sucedido. Un guirigay ensordecedor reinaba en el «hall». Jane, sin embargo, no se mostraba enojada por esto. Al contrario, sonreía con agrado, recreándose con el espectáculo.

PRINCIPIA EL DUELO.

—No te parece á tí—dijo la miss á Catalina—un poco extraña la coincidencia del encuentro en el bosque?

—¡Y tan extraña! ¡Si este James no fuera tan poquita cosa!

—Creo que sería conveniente que diésemos un vistazo al aposento de esa buena pieza.

—Vamos allá.

Se pusieron en pie, con grave quebranto de sus huesos.

—Cada vez estoy más convencida—afirmó Jane, cogiéndose del brazo de Catalina y arrastrándola despaciosamente por las habitaciones—de que este pleito se na de resolver á nuestro favor. Y el caso es que tenemos que contender con enemigos habilísimos, peritos en esta clase de asun-

tipatía de todos los de la casa, ó quizás por eso mismo, la tomé algún cariño.

—¡Alguno, nada más?

—La quise, miss, y... la quiero. Esta es la verdad—concluyó, poniéndose encarnado.

—Me da gusto oírte expresar así, porque me gustan los hombres sinceros. ¡Y ella?

—No le puedo decir nada; unos días parecía que me amaba, y otros se mostraba desdeñosa.

—¡Y tú crees que ella ha sido la que...?

—¡Jamás!—contestó vivamente.—Se dice eso por exceso de malicia. ¡Nadie podrá decir que se la ha sorprendido en nada!

—Sin embargo, ayer...

—¡Qué sucedió ayer, miss, por favor?

—Ayer—dijo Jane, dejando caer las palabras una á una—una mujer fué sorprendida por mí escuchando tras la puerta de mi departamento, escapó por el pasillo, desapareciendo como por arte de magia.

—¡Y era ella?

Hubo una pausa angustiosa. La ansiedad del mozo era ostensible. Jane, recta siempre, dijo lo único que podía decir.

—No lo sé; no tuve tiempo de verla. Sin embargo, creo que no era de la casa. Vestía con más elegancia.

—No; si no puede ser ella. Además—

LUISA.—Es difícil de quitar esa señal. Pruebe planchando bien la tela. Ha de poner encima un trapo blanco bien mojado. Lo mejor, empero, sería encubrir las huellas con un galón ó aplicaciones.

Aquí está.—¿Se le cae el cabello? Use el «Petróleo Gal».

ILUSIONES PERDIDAS.—Me sorprende lo que me dice, pues está probado delante de mí. Vea lo que le digo á «Cleopatra» y pida los productos puros.

No las pone morenas.

V. B.—Ignoro el procedimiento para conseguir eso. Tal vez se lo pueda decir algún cazador.

Compre polvos de estafisagria en una droguería y échele unos pocos entre el cabello, tapándoselos con un pañuelo. Sino hubiese de esos polvos, lociónele todos los días con sublimado al dos por ciento.

Luz.—Aplicándose el «Agua de Juventud y Belleza» Godeizpérez, conseguirá usted la desaparición de todas sus arrugas y deformaciones cutáneas, rejuveneciendo verdaderamente.

AGRADECIDA.—Transmito su encargo al Sr. Salvi, que la complacerá, y la postal al Profesor.

LA AFRICANITA.—Si su amiga no ha sido contestada aún, dígame que me escriba de nuevo, pues se me habrá extraviado la carta. De tenerla en mi poder, ya estaría despachada. Crea que no retraso á sabiendas las respuestas.

Sin embargo, me parece que en el número 206 salió la respuesta. Vea en dicho número la de «Lorenza G.»

LA RUBITA.—El «Petróleo Gal» es incomparable para fortificar el cabello.

GOLONDRINA.—Depende de la sensibilidad del cuero cabelludo, pues unas personas la tienen más exagerada que otras. Yo creo que no pierde nada con probar. Si le perjudica, lo deja. Los productos son muy buenos.

UNA DESILUSIONADA.—El importe lo puede remitir como le sea más fácil, ya que al abonar las tres pesetas el repartidor le entregarán el libro en la Administración.

MARÍA JESÚS.—Aquí tiene una agua de Colonia económica: Alcohol rectificado de 90°, 500 gramos; agua común, 400; agua de azahar, 30; esencia de bergamota, 8; íd. de limón, 4; íd. de orégano, 6; íd. de romero, 20; íd. de neroli, 25 gotas. Se deja en infusión cinco días y se filtra.

No sé cómo se hacen las otras tres cosas.

TEMOR.—Me ocurre lo que á usted: no comprendo una palabra.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»
LOS PEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑARÁN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

Festones para bordar, Fuentes, 7

añadió triunfante, como si recordara algo —, ¡no está en Gate Jassamine!

—Me lo habían dicho; pero ella, que yo sepa, es la única que conoce las entradas y salidas de la cueva.

Volvió el mozo á afligirse; más en seguida recobró la esperanza.

—¿Y quién puede asegurar que sea la única? ¿Acaso Peg no puede saberlo?

—¿Y quién es Peg?

—Su antigua ama.

—¿La dama de los cabellos rojos?

—No razones mal. Eso demuestra que la quieres. ¿Y conoces á Peg?

—No y sí; no, porque apenas la he hablado; sí, porque un día, acompañando á Lucette, la encontramos.

—¿Le dijo algo?

—Apenas. Bien es verdad que yo estaba muy turbado. Nos encontré en el bosque, cuando menos lo esperábamos.

Catalina, sonriente, lanzó una mirada á la miss.

—¿Y cómo fué acompañar á Lucette?

Volvió el mozo á ponerse colorado. A las claras se veía que la pregunta le violentaba, mortificándole en su amor propio.

—La verdad, miss, es que ella no quería—repuso, haciendo un violento esfuerzo—; pero yo la alcancé cuando ya estaba

dentro, y no tuvo más remedio que conformarse.

—¿Continuásteis mucho rato entre los árboles?

—No; apenas me uní á ella, después de hacerme ver que el sitio no era discreto para conversar, nos encaminamos á la carretera.

—¿Fué entonces cuando os halló Peg?

—Sí.

—¿Qué hizo al veros juntos?

James se puso más colorado que antes, inclinando la cabeza.

—Nada; pero me parece que no le dió gusto, porque me dirigió una mirada sospechosa.

—¿Y Lucette dijo algo?

—¿Ah, no!—contestó con viveza, exaltando de satisfacción.—La excelente muchacha me presentó de un modo magnífico, elogiando, entusiasmada, mi adhesión á la casa. Peg, desde aquel momento me trató con consideración, haciéndome algunas preguntas. A poco nos dejó solos.

—¿Seguiríais paseando, eh?

—¿Ay, no! Lucette ya estaba cansada y regresamos al castillo.

—¿Y no te ha dicho nunca nada referente á las salidas de las cuevas?

—No.

—¿Es una lástima! Pero, ¿qué le vamos

LO MEJOR
PARA
EL PELO

PETRÓLEO GAL

OBRAS
DECORATIVO



DE ARTI
POR M. SALVI

Premiadas
con medallas

de oro
y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, crochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1 peseta.
Encaje de Madrid Bollillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2'50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA, Marqués de Cubas, 7 Madrid.



ELOY DEL OLMO
CHOCOLATES DE FAMILIA

CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Ferraz, 74-Madrid - Teléfono 1753



Rigja Claret

Teléfono 1.184

Infantas, 36

PASTELERÍA

de la Compañía Vinícola del Norte de España

Vinos y licores de las mejores marcas y fiambres de todas clases. † AMBROSIO MARTÍN (Sucesor de Acia).

Infantas, 36, pastelería.

Teléfono núm. 1.184

NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fijándolas al talle con alfileres os exponéis á que se hieran vuestras carnes.

Para ir bien vestidas emplear la

**CINTURA
FIJA-BLUSAS
Y SUJETA-FALDAS**

GRAN INVENTO que impide subir á la blusa y caer la falda, y resulta

UN ELEGANTE CUERPO

Al pedir las á *La Moda Práctica*, indicar medida de cintura.

Para provincias remitir una peseta más para envío.

Precio en seda, 6,50 ptas.
algodón, 4,50

LA MODA PRÁCTICA
Marqués de Cubas, 7

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.



El Ren-May protege las medias más finas!

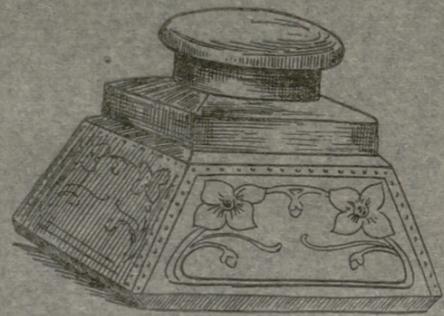
Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro introducido en el interior, permite á las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarrá el tejido.

Precio en nuestra Dirección: 6,50 el par.
Provincias: 6,75

Suplemento de labores artísticas á *La Moda Práctica*

Oficinas: Marqués de Cubas, 7, Madrid.

por D. Manuel Salvi.



Tintero armado para despacho, ejecutado á pirograbado.



Detalle de dibujo del tintero para ejecutar á pirograbado y pintado sobre terciopelo color granate obscuro. (El dibujo puede ampliarse al tamaño proporcional del tintero).



Modelo, tamaño natural, del velete ó camino de mesa, bordado á punto de festón con algodones ó sedas lavables y con las aplicaciones de encaje de Venecia.



Detalle primero del dibujo para el porta-cartas, que puede ampliarse á una tercera parte más. (El otro detalle de dibujo se publicará en sucesivos suplementos).

TALLER-ACADEMIA
DE
DIBUJO
aplicado á labores
San Marcos, 29.—Madrid.

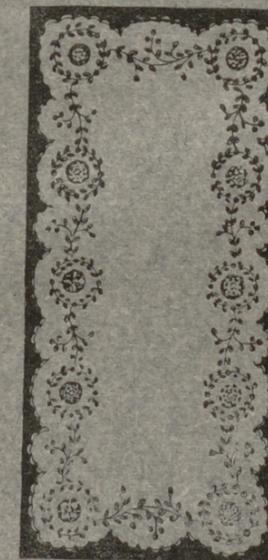


Porta-cartas para despacho de caballero, de ejecución á pirograbado y pintado.

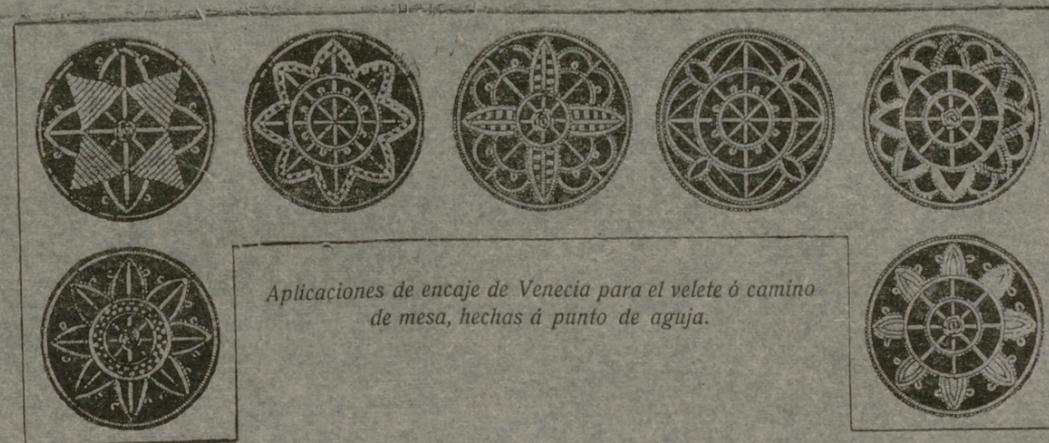
Aparatos de Pirograbado y colores los facilita
LA MODA PRÁCTICA
Marqués de Cubas, 7
MADRID



Capricho para bordar en algodones ó sedas, aplicado á diferentes objetos.



Camino de mesa ó velete para cubre bandeja ó sillas.



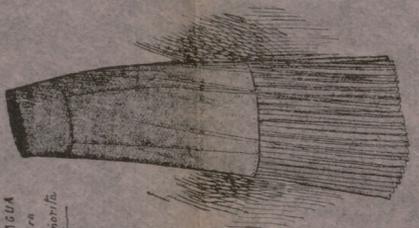
Aplicaciones de encaje de Venecia para el velete ó camino de mesa, hechas á punto de aguja.

Suplemento-Regalo de este número.
 PATRON Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 211.—AÑO V.—MIÉRCOLES 10 DE ENERO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón de enagua para señorita
 Esta enagua resulta muy práctica y elegante. La parte superior ajusta á las caderas, llevando un ancho volante plisado en el bajo, ó dos volantes superpuestos, plisados ó fruncidos. Se puede hacer con seda, moaré ó satin. Se necesitan dos metros 80 de tela, que tenga un metro 10 de anchura.
 El patrón se compone de cuatro piezas: delantero, espalda, costado y principio de falda, que se cortan doblando la tela y poniendo los patrones según se indica en el dibujo. Se deja un centímetro para las costuras.
 La unión de las piezas se hace poniendo las un escasa, unas encima de otras. Para el volante hay que tomar dos veces y media la tela corriente, en una altura de 32 centímetros; cada pliegue tiene centímetros y medio de ancho y dista medio centímetro de los otros.
 El volante puede ser plisado á máquina.

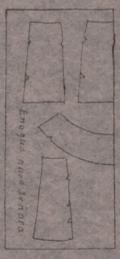
Patrón de falda para niña de siete á ocho años
 Se puede hacer este modelo en satén, terciopelo ó lana, pues es muy elegante. Los tableros de delante y de atrás se adornan con botones. También se puede omitir el entorchado, si se prefiere. Para hacer la falda se necesita un metro 80 de tela siempre que tenga 0'80 m. de ancho.
 El patrón se compone de tres piezas: el delantero de delante y los patrones de los costados. El delantero atrás es igual que el de delante, sólo que tres centímetros más largo.
 Se cortan las piezas doblando la tela y dejando centímetro y medio para las costuras y ocho para el ribete del bajo.
 Se unen las piezas haciendo coincidir las muescas.
 Los adornos pueden variar según el gusto de la interesada.

Todo patrón de estos suplementos se facilita cortado á las señoras abonadas y durante treinta días, desde su publicación, previo pago de una peseta.



ENAGUA para señorita

Falda para niña



Enagua para señorita

Angeles

AMERICA

Enagua para señorita

Escote de la enagua para señorita

Falda para niña

MANA Angeles

Juana

LA MODA PRACTICA facilita todo patrón de estos suplementos, cortado é indicado, á toda abonada que abone en Madrid 50 céntimos y 75 céntimos en provincias, remitido certificado.

La Moda Práctica

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Marqués de Cubas, 7—Teléfono 293

APARTADO DE CORREOS NÚM. 112

Precios-primas de patrones de lencería interior solo para abonadas.

	Pesetas		Pesetas
Delantal cuerpo.....	1,00	Matinée.....	1,25
Delantal sencillo.....	0,50	Chambra.....	1,00
Cubre-corsé.....	0,50	Camisa de día.....	1,00
Cubre-corsé pantalón.....	1,25	Camisa de día superior.....	1,25
Cubre-corsé enagua.....	1,50	Camisa de noche.....	1,50
Cubre-corsé enagua pantalón..	1,50	Bata sencilla.....	2,50
Enagua.....	1,00	Bata superior.....	3,00

Los pagos al contado y las abonadas de provincias remitirán además 30 céntimos para el certificado.

VESTIDOS

Falda.....	1,50 y 2 pesetas.
Blusa.....	1,50 y 2
Abrigo corto.....	2 y 2'50
Abrigo largo ó levita.....	3 y 4

APARTADO DE CORREOS NUM. 112.—MADRID

EQUIPO DE NOVIA

COLECCIÓN-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORTADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Cubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Cubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Cubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Chambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones cortados.

DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delantal.
2 » » Chambra.	7 » » orselete.
3 » » Jubón.	8 » » Enagua.
4 » » Bragas.	9 » » Faldón.
5 » » Babero.	10 » » Traje.

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 30 céntimos.